

# **La historia como atractivo turístico en la localidad de Tigre (AMBA).**

Iuso, Romina Daniela.

Cita:

Iuso, Romina Daniela (2017). *La historia como atractivo turístico en la localidad de Tigre (AMBA)*. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/108>

## **Mesa 17: Historia del turismo**

### **Título: La historia como atractivo turístico en la localidad de Tigre (AMBA)**

#### **Autora: Lic. Romina Daniela Iuso**

Licenciada en Geografía por la Universidad de Buenos Aires. Alumna de la maestría en Políticas Ambientales y Territoriales de la Facultad de FFyL de la UBA (tesis en elaboración). Becaria Doctoral en Geografía por el CONICET. Integrante como investigadora –tesista- del Grupo de investigación sobre Turismo y Territorio del Instituto de Geografía de la Facultad de FFyL (UBA), dirigido por el Prof. Mg. Rodolfo Bertoncetto.

#### **Para publicar en actas.**

#### **Presentación**

Este trabajo tiene como objetivo analizar la presencia de la historia de Tigre (integrante del Área Metropolitana de Buenos Aires) en la conformación del “destino turístico Tigre” en la actualidad.

Partimos de reconocer que Tigre tuvo una temprana puesta en valor turístico, a fines del siglo XIX, cuando sumó a sus funciones portuarias tradicionales, las de recreación y turismo. Desde aquellos años y hasta hoy Tigre siguió cumpliendo esta función, aunque de maneras diversas, acompañando las tendencias que estas prácticas han presentado en la Argentina. Sin embargo es recién hace algunas décadas que gran parte de los atractivos turísticos de Tigre se basan en el rescate y revalorización (y estetización) de su historia, tanto de la historia relacionada con su pasado portuario e industrial maderero y de cultivo de frutas y hortalizas, como la de su pasado propiamente turístico (la denominada *Belle Époque* de la localidad). Nos preguntamos, entonces, cómo se realiza este proceso por el que la historia de la localidad entra en su presente turístico (identificando, además, qué historias se rescatan/revalorizan y qué historias no). Específicamente... ¿cómo, por qué y de qué manera la historia comienza a ser un atractivo turístico de la localidad? ¿Qué agentes han participado de este proceso y cuáles han sido sus intereses? ¿Qué contextos más amplios, tanto del turismo en general (cambios en la demanda, variación de los atractivos y modalidades, servicios,

equipamiento e infraestructura, etcétera), como socio económicos más amplios (relacionados con los modelos productivos) lo han sustentado/permitido/habilitado, le han otorgado sus características y le han dado sentido?

Para responder a estas preguntas, se ha realizado una investigación en base a la recopilación de fuentes secundarias y primarias (entrevistas a actores calificados).

### **Presentación de la localidad de Tigre**

La localidad de Tigre integra la denominada “segunda corona” del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), en el partido que lleva su mismo nombre. El partido de Tigre cuenta con 376.381 habitantes<sup>1</sup> y tiene una superficie total de 367,79km<sup>2</sup>, de los cuales 221km<sup>2</sup> son de superficie insular.

El poblado de las Conchas (hoy Tigre) fue establecido poco después de la segunda fundación de Buenos Aires en 1580. Sus principales actividades económicas eran las comerciales, muy relacionadas con su puerto que daba salida -hacia Buenos Aires- a la producción de las islas del delta (aunque también fue conocido como centro de contrabando de las mercancías provenientes de Colonia del Sacramento). Desde fines del siglo XIX, la localidad sumó a estas funciones portuarias tradicionales, las de recreación y turismo; funciones estas últimas que, desde esos años y hasta hoy, ha seguido cumpliendo, aunque de maneras diversas en cada momento, acompañando las tendencias que estas prácticas fueron presentando en la Argentina. Esta función turística tradicional es hoy revalorizada en el marco del crecimiento del turismo en el país y en íntima relación con la Ciudad de Buenos Aires, recibiendo actualmente un flujo creciente de visitantes motivados por sus diversos productos y atractivos.

### **El Tigre turístico hoy: los principales atractivos<sup>2</sup>**

La oferta turístico-recreativa que presenta Tigre es muy variada, tanto en las actividades para realizar, como en los equipamientos y servicios disponibles.

---

<sup>1</sup> Según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, año 2010.

<sup>2</sup> Si bien el objetivo de este apartado es proporcionar una breve descripción de los atractivos que promociona el destino Tigre en la actualidad, dado los objetivos de este trabajo, se hará hincapié en aquellos relacionados con la historia.

Uno de los atractivos más renombrados de la localidad es “su naturaleza” catalogada como “un paisaje singular” (dada su ubicación en el delta del Paraná), a tan poco tiempo de viaje de la capital del país. Islas, ríos, arroyos y “verde” se ofrecen para la realización de las más diversas actividades, para “tan sólo la contemplación y el descanso” en las casas de alquiler, hoteles, clubes, recreos<sup>3</sup> y en los espacios verdes –parques- a la vera de los ríos.

Los paseos a la vera del río, también se ofrecen como “**paseos históricos**”. En ellos el visitante puede observar distintos “hitos” de la historia de Tigre: los edificios de los clubes de remo, las casonas de arquitectura notable –colonial o del período *Belle Époque*-, los monumentos – como el monumento al remero-, entre otros. Existen dos recorridos delimitados como “paseos históricos”, que se proponen para realizar a pie o en bicicleta: el “Paseo Lavalle Victorica” y el “Camino Real”. El primero remite mayormente a la *Belle Époque* en Tigre, dado que ésta fue la zona en donde proliferaron las residencias y clubes de la aristocracia porteña a fines del siglo XIX y principios del siglo XX; mientras que el segundo remite a la época colonial, lo que fue el antiguo núcleo poblacional de Tigre (el lugar de asentamiento del “Pago de las Conchas”).

El **Paseo Lavalle- Victorica** ofrece una caminata que comienza con vistas al río Tigre, por la calle Lavalle, y continúa a orillas del río Luján, por la calle Paseo Victorica. Durante el recorrido, además de disfrutar del paisaje del río y de la naturaleza, se pueden contemplar las embarcaciones que por allí circulan, las señoriales casonas del siglo XIX, entre las que se destacan el **ex Tigre Club** (hoy Museo de Arte de Tigre) y los **edificios de los clubes de remo** (uno de los principales es el Club de Regatas La Marina); así como también acceder a varios de los museos de la ciudad. Dentro de este paseo, en la confluencia de los ríos Tigre y Luján, en la esquina de las calles Lavalle y Victorica, se encuentra el **Monumento al Remero**.

El **Camino Real** recorre la actual calle 25 de Mayo, que formó parte de lo que se conoce como el “Camino Real”, que unía al Virreinato del Río de la Plata con el Alto Perú. El recorrido señalado para este “paseo histórico” comprende las riberas de los ríos Tigre, Reconquista y Luján, y la calle 25 de Mayo hasta la Av. Liniers. Por su condición de primitivo núcleo habitacional, en esta zona se encuentran los establecimientos históricos más antiguos,

---

<sup>3</sup> Los denominados “recreos” ofrecen servicios y equipamientos muy similares a los de un club. Fueron lugares para el descanso de los remeros durante la mitad del siglo XIX y hasta principios del siglo XX, momento en el cual ampliaron sus prestaciones hacia un público más amplio.

la mayoría de ellos de los tiempos de la colonia, aunque también algunas casonas de la *Belle Époque*. Entre las primeras, se destacan el **Almacén Faggionato** también conocido como “La Carbonería” o “Posta Rebagliati”, que data de 1794; la **Parroquia de la Inmaculada Concepción**, que se ubica en el mismo predio donde se erigió la primera capilla del pago en 1730; y la **antigua Aduana**, también conocida como Casa Sagastume, data de fines del siglo XVIII.

Tigre también ofrece atractivos relacionados con la historia en sus museos, dedicados a las temáticas más diversas. El **Museo de la Reconquista** cuenta con salas dedicadas a la historia de Tigre y de la reconquista y defensa de Buenos Aires. El **Museo Naval** cuenta con salas dedicadas a la historia de la navegación en general y a la tradición naval en nuestro país. El **Museo de la Prefectura** cuenta, básicamente, a la historia de la institución. El **Museo del Mate** se presenta como un “centro histórico, turístico y cultural” sobre la historia del mate desde el “descubrimiento” de la yerba mate hasta la actualidad. El **Museo Sarmiento** se emplaza en el predio de la casa perteneciente a Domingo Faustino Sarmiento, en el Río Sarmiento y Arroyo Reyes, construida en 1855 – aunque perteneció al ex presidente a partir de 1860- y reconstruida posteriormente, y exhibe muebles y objetos personales del ex presidente. La **Casa Museo Haroldo Conti** en el delta fue el hogar del escritor argentino desaparecido durante la última dictadura cívico-militar y exhibe objetos cotidianos de Conti.

Otro museo de importancia, no dedicado específicamente a la historia, sino relacionado mayormente con el arte, es el **Museo de Arte de Tigre Ricardo Ubieto (MAT)**. Sin embargo, el edificio en el cual se emplaza es de gran importancia histórica y arquitectónica para la localidad, ya que se trata del edificio de estilo renacentista francés del siglo XIX, sede del Tigre Club. El MAT posee una colección permanente de arte figurativo argentino de los siglos XIX y XX. Un museo exclusivamente de arte, pero en el delta de Tigre, que también integra la oferta turística es el **Museo de Arte del Delta Argentino (MADA)**.

Entre los atractivos “estrella” de la localidad se encuentra el **Puerto de Frutos**. El antiguo puerto de Tigre, además de desempeñar funciones de puerto, es un sitio para la recreación, que cuenta con paseos comerciales (galerías y ferias) con locales de los más diversos rubros; aunque los productos más destacados a la hora de su promoción son aquellos “típicos del delta”: frutas, dulces y conservas, y productos realizados con las maderas de la zona, mimbre y junco; así como los más modernos locales de diseño. El Puerto de Frutos,

además, se destaca como un paseo histórico-cultural, dada su antigüedad y su valoración, específicamente, como puerto relacionado con las producciones tradicionales del delta.

Otros atractivos que atraen gran cantidad de visitantes a Tigre son el **parque de diversiones** (Parque de la Costa) y el **casino** (Trilenium).

Entonces, y en resumen, el destino Tigre ofrece hoy atractivos naturales, histórico-culturales y de juego/entretenimiento. Sin embargo, como ya hemos mencionado, la localidad ha sido un destino tradicional de nuestro país y al observar sus atractivos de hoy, se distingue que no son los mismos que en el pasado (o cobran nuevas características en el presente), la oferta de atractivos fue variando en las diferentes épocas<sup>4</sup>. Específicamente, identificamos que los atractivos “histórico-culturales” comienzan a integrar (como tales) la oferta turística tan sólo hace algunas décadas (mediados de los años noventa). Nos preguntamos, entonces, por qué es en este momento que la historia de Tigre es valorizada como un atractivo más para atraer visitantes.

### **La historia como atractivo y el posicionamiento de la ciudad como destino**

La incorporación de la historia como atractivo turístico en Tigre no podría entenderse sin tener en cuenta una serie de dimensiones que exceden a la localidad en particular y que la han posibilitado/incentivado.

En principio, debemos mencionar que en las últimas décadas el crecimiento de la demanda turística, ha sido acompañado de la proliferación de nuevos destinos y modalidades, a la vez de nuevas propuestas en destinos tradicionales (véase Meethan, 2001; Marchena Gómez (s/f); Fernando Vera, 1997). Entre las nuevas propuestas se encuentran aquellas que apelan a la historia y a la cultura del lugar; y entre las cuales el patrimonio histórico-cultural ocupa un papel destacado, que distingue y jerarquiza al atractivo, así como también al lugar (que cuenta con él). Al mismo tiempo, distingue al turista que asiste a estas instituciones o eventos culturales (museos, exposiciones, festivales, teatros, etc.).

Cohen (2005) identifica que el turismo de distinción tiende a alentar la transformación y revitalización de los centros urbanos en metrópolis que buscan convertirse en “ciudades del mundo”, centros globales de la cultura y del turismo cultural, atractivas para los sofisticados “post-turistas”. En otras palabras, estas nuevas modalidades de turismo alientan

---

<sup>4</sup> Para un análisis pormenorizado de la historia del turismo en Tigre, véase Luso (2014).

la consolidación de las ciudades como destino turístico; lo que se articula perfectamente con un contexto generalizado de crisis y decadencia de la actividad industrial. En muchas metrópolis, entonces, se produce una reconversión de actividades hacia el sector servicios y, dentro de éste, particularmente el turismo es visto como buena estrategia para aliviar la pobreza y superar el estancamiento<sup>5</sup>. La apuesta por el turismo en particular es incentivada por las visiones positivas de éste como actividad impulsora del desarrollo económico, por su supuesto bajo requerimiento de inversión inicial, fuente generadora de empleo para la población local y atracción de divisas<sup>6</sup>.

Esta combinación (entre la decadencia de la industria, las miradas al turismo como impulsor del desarrollo y las nuevas modalidades turísticas) ha dado lugar a un conjunto de prácticas y discursos vinculados con lo que se denomina “city-marketing” (Smith, 1996). Estas estrategias se relacionan con hacer más “atractiva” a la ciudad dentro de un mercado de ciudades en busca de inversiones; donde uno de los mecanismos de atracción es el de recurrir a sus “atributos únicos”, o, en otras palabras, a la diferenciación de los lugares como estrategia de atracción de capitales (Bertoncello, 2006). En este marco, aquellos constructos o relictos de usos pasados hoy devenidos obsoletos (fábricas, espacios portuarios, etc.) son revalorizados, refuncionalizados y acondicionados, y muchos de ellos, patrimonializados; cerrando así el “círculo virtuoso” de la diferenciación y jerarquización del atractivo y de la ciudad que cuenta con él.

Otra de las herramientas de la revitalización urbana (y que se configuran también como atractivos de la ciudad) son los museos (Hamnett y Shoal, 2003). Otrora considerados reservorios de objetos viejos y lugares “aburridos”, hoy se configuran como lugares para el tiempo de ocio. Esto ha sido acompañado por los cambios en la concepción de la museificación: la presentación de las obras, la iluminación, el acondicionamiento de los edificios, etc.

En definitiva, las modalidades turísticas alientan y se retroalimentan en las revitalizaciones urbanas (las cuales fueron necesarias en un contexto de pérdida de sus funciones tradicionales y la búsqueda de nuevas).

---

<sup>5</sup> Véase, por ejemplo, Fernando Vera (1997).

<sup>6</sup> Varios trabajos académicos han sostenido esta perspectiva, entre ellos Boullón (1985), Acerenza (1984) y Papsón (1980).

Es en este contexto, entonces, que podemos pensar que resaltar las “bondades” de la localidad (disposición del gobierno local, beneficios para los inversores), así como su especificidad (Tigre no es cualquier localidad del AMBA, Tigre tiene historia y una historia importante para contar) se vuelve uno de los objetivos para la atracción de inversiones y visitantes al municipio.

### **Definiendo atractivos, haciendo historia**

Como hemos mencionado, identificamos que en las últimas décadas Tigre ha ido incorporando a sus atractivos turísticos parte de la historia de la localidad, acondicionada y estetizada para cumplir con dichos fines. ¿Cuáles son las historias que se rescatan y se presentan como atractivos para el visitante? ¿Cómo son ofrecidas estas historias para el turismo? ¿Quiénes intervienen en estos procesos en los cuales la historia se constituye en atractivo?

Podemos identificar diferentes historias que se rescatan y se definen como atractivos que, de manera general, agrupamos en tres grandes conjuntos: la historia colonial, la historia portuaria-naval y la historia de la *Belle Époque*.

**La historia colonial de Tigre** comenzó a promocionarse desde la municipalidad a través del Museo de la Reconquista, pero más fuertemente a partir del “Camino Real”, es decir, de la instalación, por parte del Ente de Turismo de Tigre, de un recorrido por el casco urbano colonial y la selección de ciertos edificios históricos identificados como “dignos de ver” (ya que a la mayoría no se puede acceder a su interior). El área que abarca este recorrido fue el emplazamiento del pago de Las Conchas, donde funcionó el puerto de Las Conchas (nexo entre las islas del delta y Buenos Aires). Entre los establecimientos históricos que se promocionan se encuentra una de las casas más antiguas de la localidad: el Almacén Faggionato, también llamado “La Carbonería” o “Posta Reabliati”. En su origen, funcionó un almacén y una carbonería, luego pasó a cumplir funciones de depósito de la aduana y también funcionó como posta de correo. Fue restaurada hace unos años, aunque sólo conserva su fachada exterior. Dentro del camino real también se señala la Parroquia de la Inmaculada Concepción, de arquitectura neoclásica, data de 1945 e imita las características que tuvo la parroquia en el período 1821-1880; la antigua Aduana, también conocida como Casa Sagastume, de estilo colonial, data de fines del siglo XVIII, y se cree que allí funcionó la

sede de la aduana de Las Conchas cuando el puerto se emplazaba en el río Las Conchas (previo a la inundación de 1805). Por su parte, el Museo de la Reconquista, no sólo tiene una temática muy relacionada al período de referencia, sino que además se trata de una construcción de arquitectura típicamente colonial.

La condición de Monumentos Históricos, que atraviesa a las cuatro edificaciones, les otorga entidad histórica y entrada como atractivo turístico<sup>7</sup>. Es decir, construidas para propósitos completamente ajenos a los turísticos, son incorporados a la lógica turística al transformarse en lugares “dignos de conocer” a través de la promoción de un recorrido que los señala y los incorpora a los discursos del “Tigre colonial”, que se ofrece para el conocimiento del turista.

**La estetización de la historia portuaria-naval.** Un conjunto de atractivos que ofrece Tigre en la actualidad se relaciona con un “añorado” pasado portuario.

El atractivo por excelencia lo constituye el Puerto de Frutos. El antiguo puerto, inaugurado en 1938 con propósitos completamente ajenos a los turísticos recreativos, cobró gran relevancia como paseo recreativo y comercial a fines de la década del noventa, siendo promocionado como “un shopping al aire libre y con vista al río”. A lo que también se ha ido agregando su “condición cultural”, de tradición e historia local:

“El puerto de Frutos es un lugar único, con historias e imágenes en cada rincón. Un terreno plagado de voces que vienen desde 1938, que en cada adoquín o en cada dársena nos cuentan lo que fue y lo que será de este espacio que recibe más de mil visitantes de todas partes del mundo”<sup>8</sup>.

En un mismo sentido, se presenta la galería “Mercados del Delta”, montada sobre la remodelada infraestructura de los antiguos galpones y silos de la dársena sur (que albergó a Casa FOA<sup>9</sup> en el año 2008), que se promociona como un paseo comercial exclusivo “con mucha historia” pero moderno:

---

<sup>7</sup> Si bien al momento de la patrimonialización (año 1979), ésta obedecía a otras lógicas y no a las turísticas.

<sup>8</sup> “El pasado y el presente caminan juntos en el puerto de Tigre”, en *Suite101* (sitio que se autodefine como “editores independientes en la web”) [en línea disponible en: <http://suite101.net/article/un-puerto-sin-frutas-pero-con-frutos-a14117> (fecha de consulta: 09/2010).].

<sup>9</sup>Casa FOA es un evento que realiza la Fundación Oftalmológica Argentina. Se trata de un espacio de diseño: de decoración, arquitectura y paisajismo; que suele elegir lugares “emblemáticos” de la Argentina, que se someten a procesos de remodelación, estetización y embellecimiento para albergar a este evento y luego son devueltos a la comunidad para su aprovechamiento.

“Del cuidado equilibrio entre lo tradicional y lo moderno nació Mercados del Delta, cuyas características edilicias siguen conservando el aire portuario, con galpones, silos y sitios de carga y descarga, aunque con espíritu actual [...]”<sup>10</sup>; y

“[...] (donde) se buscó mantener ‘la imagen de intercambio comercial’ vigente en la memoria colectiva [...]. Un espacio que guarda aún la mística de un pasado en el que descargaban sus productos los barcos que llegaban desde las islas del Delta”<sup>11</sup>.

En un mismo tono se han pronunciado también desde el poder público local. El, por entonces, intendente de Tigre Sergio Massa durante la inauguración de Casa FOA enfatizó en el valor del sitio elegido como punto estratégico de referencia histórica, cultural, comercial y turística con identidad propia<sup>12</sup>.

Entonces, ¿cuál es el pasado se quiere contar/rescatar del Puerto de Frutos en el presente y para los turistas? Principalmente, el de localidad portuaria asociada con la producción primaria (frutos y, en menor medida, de madera) y de “mercado local”; aquel que apela a la nostalgia y a lo pintoresco que tendrían las anteriores formas de producción (maneras de producir “más artesanales”). Y este pasado que se rescata en los discursos es idealizado, es decir, se presenta como un todo armónico, sin conflictos y que pertenece o reconocen “por igual” todos los tigrenses.

Esta refuncionalización y resignificación del Puerto de Frutos se produce en el contexto en que la ciudad de Tigre es sujeta a una serie de intervenciones con el fin de hacerla “atractiva” como destino turístico en sí misma. Esta “necesidad” se relaciona con la búsqueda de soluciones para actividades productivas que han mermado (tanto las de las quintas, como las industriales) y para un equipamiento portuario que ha quedado parcialmente obsoleto (dada la implementación de nuevas tecnologías y una ciudad que ha quedado subsumida en el rol de dormitorio metropolitano); y se puede leer a la luz de las estrategias de revitalización urbana y del turismo como alternativa para el desarrollo local, que se presenta, además, como potencial uso alternativo de los equipamientos e infraestructura de antiguas funciones comerciales e industriales. Las características particulares de los espacios portuarios, como

---

<sup>10</sup>*Mercados del Delta* [en línea, disponible en: <http://www.mercadosdeldelta.com.ar>. Fecha de consulta: 28/11/2010].

<sup>11</sup>Fuente: “Casa FOA, este año en Tigre”, en *La Nación*, 23 de mayo de 2008 (disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1015084-casa-foa-este-ano-en-tigre>. Fecha de consulta: 24/01/2013).

<sup>12</sup>*Ibidem*.

el gran acervo de tierras, su privilegiada ubicación e infraestructura y su condición de ser lugares con historia y cultura, favorecen su transformación en lugares turísticos o de ocio (Bertoncello, 2006).

En relación al “pasado naval”, se rescata a Tigre como una localidad muy vinculada a la historia y a la tradición naval y se promociona principalmente en el Museo Naval y en el Museo de la Prefectura. El Intendente Julio Zamora – en el acto por el aniversario 123 del museo- señaló:

“[...] (el) Museo Naval, un lugar que contiene tanta historia y que es una postal tradicional del Partido de Tigre. Debemos remarcar que trabajamos a fin de promocionarlo cada vez más [...]. También queremos que los turistas se acerquen para contemplar la historia de una manera diferente, en uno de los museos más importantes a nivel nacional y, por supuesto, uno de los sitios más representativos de la cultura local”<sup>13</sup>.

Sin embargo, vemos que aquello que se rescata de la actividad naval no se relaciona tanto con la industria de astilleros de los años ´40 en adelante (que fue muy importante en la localidad<sup>14</sup>), sino más bien con “lo naval” como “defensa de la patria” y para la construcción de la patria misma, en íntima relación con la importancia de Domingo F. Sarmiento para la localidad. De hecho, el Museo Casa Sarmiento también puede ser tomado en cuenta dentro de esta historia naval de la localidad, dado que el ex presidente fue uno de los que estimuló el desarrollo naval del país y, particularmente, de éste en Tigre. También en los discursos se rescata a Sarmiento como “el que plantó el primer mimbre” y los árboles de nueces pecan, de los cuales se obtienen los productos que son hoy considerados como “típicos del delta”, y que se venden en el Puerto de Frutos.

**La Belle Époque de Tigre.** La historia que más se destaca como atractivo en la localidad es aquella que remite al Tigre turístico del período 1890-1930, es decir, la denominada *Belle Époque*. Esta historia de la localidad comienza a promocionarse como atractivo turístico a mediados de la década del noventa y, principalmente, en la década de

---

<sup>13</sup> Página web oficial del municipio de Tigre: <http://www.tigre.gov.ar/noticias/el-museo-naval-de-la-nacion-cumplio-123-anos/> (fecha de consulta 11/05/2017).

<sup>14</sup>Tigre, en especial a partir de los años sesenta (al igual que los demás municipios de la denominada segunda corona metropolitana), se convirtió en la sede de importantes industrias, específicamente, de aquellas relacionadas con la naval, como los astilleros; al tiempo que se configuró en sede de un importante movimiento obrero vinculado a esta industria (véase Lorenz, 2007, quien analiza la historia de lucha de los trabajadores navales de los astilleros del Tigre).

2000; y lo hace a partir de discursos y prácticas que se articulan en torno a “una época de esplendor” de Tigre: la del turismo de élite. Se recuerda una historia de prácticas de ocio que formaban parte del “pertenecer”, de la distinción social de una sociedad. De un turismo que se materializó en Tigre en una serie de construcciones de arquitectura europea, propias de la *Belle Époque*: las sedes de los clubes de remo de las colectividades de inmigrantes, el Tigre Hotel, el Tigre Club y las residencias de veraneo; en donde, durante la temporada, desarrollaban sus reuniones sociales, fiestas, deportes y juegos “de sociedad”. Hoy, esta historia se exhibe principalmente en las mansiones y los clubes de remo, que se resaltan en el Paseo Lavalle-Victorica<sup>15</sup> y en su broche de oro: la imponente construcción del ex Tigre Hotel, hoy Museo de Arte de Tigre.

El ex Tigre Club es una de las construcciones que “exhibe” de manera más lograda lo que fue el Tigre *Belle Époque*. Sin embargo, este “atractivo estrella” del presente, tan sólo unas décadas atrás se encontraba en un estado de deterioro importante. ¿Cómo y por qué lo que antes eran “ruinas”, hoy se convierten en muestra de un esplendor pasado y en uno de los principales atractivos de la localidad?

En principio, se distingue que el edificio pasó por una serie de procesos que lo han ido resignificando y refuncionalizando según la época (o contexto socio-político-económico). El otrora prestigioso, exclusivo y excluyente club social de la elite, se transformó en hotel y centro social de los miembros de gendarmería nacional para los años setenta, ya no siendo más considerado como “símbolo de prestigio”, sino como formando parte de una etapa a la que se refieren como de “decadencia”, de “abandono” o de “penoso letargo”<sup>16</sup>; perdiendo material y discursivamente el esplendor que había tenido en sus inicios. Luego, el edificio fue abandonado y se constituyó como “una ruina más” de la ciudad de Tigre; concepción que cambió parcialmente en los años setenta cuando el edificio, luego de ser expropiado, fue declarado Patrimonio Municipal y Patrimonio Histórico Nacional (en un contexto en el que se patrimonializaron también otras casas y edificios considerados “históricos” de Tigre). Sin embargo, esto no le valió su efectiva recuperación, ni edilicia ni

---

<sup>15</sup>La municipalidad de Tigre señala también para el Camino Real otras casas de relevancia histórica pertenecientes a este período.

<sup>16</sup>Un guía del MAT, en una entrevista realizada en enero del año 2009 se refiere a que “el museo tuvo varios dueños hasta 1966 que se cierra definitivamente y con una orden de demolición a cuestas”. Clemente (2004), expresa que “cayó en un penoso letargo”; Zenequelli se refiere a un período de “decadencia” y “pérdida de esplendor” (1987 y 2005). Y otras fuentes dicen, directamente, que se cerró luego de los años treinta.

funcional. Tiempo después, el edificio sí volvió a ser utilizado, ahora dejando por completo su función turística para pasar a ser la sede del poder político local. En este sentido, también podemos entrever su revalorización, la que no llegó aislada, sino de la mano de la revalorización de toda la zona (y la historia) *Belle Époque*. En 2006, cuando el MAT abrió sus puertas, pasó a integrar la oferta de atractivos histórico-culturales de la localidad, configurándose como un sitio en el cual se “consume cultura” con el plus de estar montado sobre el esplendor, prestigio e historia que posee la construcción. A ello se le suma su condición de ser patrimonio municipal y nacional. Este patrimonio ahora sí es considerado dentro de las lógicas del *city marketing* y, también, de las turísticas (la configuración del edificio como una de las postales infaltables de Tigre luego de su restauración, “habla” de esto).

Todo ello puede ser leído a la luz de las estrategias de revitalización urbana y de la configuración del patrimonio histórico como atractivo turístico (en las nuevas modalidades turísticas). De la necesidad de la ciudad de posicionarse ventajosamente en un contexto mundial de las ciudades compitiendo por las inversiones, en donde la distinción, aquello que las hace “únicas”, tiene un papel relevante. La presencia del poder político local literalmente al lado, también puede ser leído en las mismas líneas: los museos que se presentan en edificios monumentales, son imagen de la ciudad e imagen para el gobierno local (Hamnett y Shoal, 2003).

En relación a la “cultura remera” (también dentro de la *Belle Époque*), se produce la revalorización del pasado de los clubes y de lo que fueron los ríos de Tigre poblados de remeros y de las competencias de regatas (cierta nostalgia de una manifestación cultural añorada), junto con una arquitectura notable (los clubes en sí). Todo ello “se materializa” en los clubes de remo, los cuales hoy cobran mayor protagonismo como edificios para admirar<sup>17</sup>.

¿Cuál es la historia remera de Tigre que se trae al presente? Los clubes y el remo en general fueron grandes impulsores de la localidad a fines del siglo XIX, muy relacionados también con la consolidación de Tigre como destino de la elite. Eran clubes exclusivos a los que sólo podían pertenecer las personas de la nacionalidad del club de referencia.

---

<sup>17</sup> Sin desconocer que una de las postales tradicionales de Tigre ha sido el Club de Regatas La Marina (en la actualidad parcialmente reemplazado por el edificio del MAT).

Sin embargo, décadas más tarde, conjuntamente con el traslado de las competencias (y con la decadencia del turismo de elite en Tigre), perdieron relevancia, junto con la práctica del remo en sí, y expandieron sus prestaciones hacia actividades más generales de ocio, acorde a otras necesidades (relacionadas con los visitantes y con la sobrevivencia de los clubes), así como también flexibilizaron sus reglas de membresía. Hoy, los clubes de remo no sólo forman parte del equipamiento de ocio de la localidad, sino que también se configuran como atractivos en sí mismos, lo que no sucedió en otros momentos históricos. Es decir, podemos pensar que los clubes han sido “dignos de admirar” en un comienzo (durante la *Belle Époque*), pero que en el turismo masivo (a partir de la década del treinta) “no atraían la mirada” (se les dio otros usos y ni su arquitectura ni su contenido “nostálgico” fueron tenidos en cuenta, de hecho, podríamos decir que su uso fue predominantemente utilitario), y en la actualidad sí vuelven a entrar en escena, retomando en el presente la distinción que tuvieron en sus inicios, esta vez vía el “formar parte de la historia de Tigre” y vía su patrimonialización. La arquitectura de los clubes juega un papel central pues soporta materialmente este discurso, lo “pone en escena” y permite que la mirada se pose en eso que se escenifica. Al mismo tiempo, diluye el resto, lo que no se pone en escena.

Así, se han promovido discursos que seleccionaron determinada historia, en este caso, el desarrollo de la actividad de remo en Tigre. Y, si bien los ríos Tigre y Luján no son ya los sitios donde se realizan las regatas oficiales, su historia está fuertemente arraigada al remo, constituyéndose éste como un símbolo de identidad o pertenencia.

Por último, y en relación a las antiguas casonas de estilo *Belle Époque*, no sólo han cobrado relevancia para el turismo como edificios a admirar desde los paseos históricos, sino que también muchas de ellas han sido transformadas en hoteles *boutique*, *bed and breakfast*, *hostels* y restaurantes. Es decir que, en este caso, la historia también es un plus para aquellos agentes privados que ofrecen este tipo de alojamientos montándose en los discursos sobre el pasado de cada una de estas casas, hoy ofrecidas al turista.

## **Reflexiones finales**

Este trabajo tuvo como objetivo dar cuenta de cómo, cuándo y por qué se fueron construyendo *ciertas* historias de Tigre como atractivos turísticos y de quiénes llevaron a cabo de estos procesos. Ello implica, en principio, reconocer dos cuestiones: que los

atractivos se construyen (cuestión ya destacada por varios autores, véase como ejemplo Bertoncello, 2008); y, en este caso particular, que gran parte se construye sobre una historia del lugar, que se selecciona, se rescata, se trae al presente y se exhibe en sus construcciones.

Pero lo que interesa remarcar aquí es que se trata de una selección de *ciertas* historias, es decir que el turismo establece sesgos en la selección o la lectura de la historia, elige y construye *ciertos* discursos, y se dejan por afuera *otras* historias de Tigre. Entre ellas, por ejemplo, aquellas relacionadas con el “Tigre industrial” (luego de los años ´60) o con el “Tigre del turismo masivo” (de mitad de la década del 30 en adelante); a la vez que se “estetizan” otras historias, por ejemplo, la del Puerto de Frutos de mediados del siglo XX o mismo la del Tigre *Belle Époque* (o del turismo de elite).

Por otra parte, este trabajo también muestra que no podemos considerar la entrada de la historia como atractivo turístico en Tigre aislada del contexto más amplio en el cual se produce. Es en este sentido que entendemos que las acciones que tendieron al rescate y estetización de ciertas historias de Tigre para el turismo (y su éxito), deben ser analizadas a la luz, tanto de las nuevas tendencias en el turismo, específicamente aquellas que valorizan la historia y la cultura del lugar, como del contexto más amplio en el cual estas acciones se insertan, es decir, en la profundización del modelo neoliberal en la Argentina, específicamente, de la desindustrialización, la descentralización administrativa y el “auge del desarrollo local”. Tigre, localidad industrial y con funciones de dormitorio, no estuvo ajena a los procesos desindustrialización y reconversión al sector servicios; y es justamente en este nuevo marco que emprende el proceso de modernización de la ciudad, que realiza a través de una importante intervención municipal, destinada a embellecerla o estetizarla (en un intento por borrar la imagen de decadencia que había adquirido en las décadas precedentes, muy vinculado con el denominado “turismo de masas” y a su función de “dormitorio metropolitano”), y a atraer inversiones privadas (facilitadas por las concesiones del gobierno local). Estas medidas se relacionaron con la “necesidad” de revitalizar la ciudad mediante la actividad turística (considerada gran impulsora del desarrollo local) haciendo de Tigre un destino turístico de primer nivel dentro del AMBA (objetivo explicitado por los sucesivos intendentes del partido) y en el cual su historia cobra un rol importante. En otras palabras, la localidad saca a relucir aquellos rasgos que la hacen “única”, “especial” y “diferente”. El posicionamiento de Tigre como una ciudad con historia y cultura, con atractivos que son

patrimonio institucionalizado, puede pensarse entonces como una estrategia de diversificación y adaptación para atraer a los “post-turistas”, en un contexto de crecimiento del turismo en el país y, específicamente, en la Ciudad de Buenos Aires; y de reposicionamiento de la ciudad en sí para la atracción de inversiones (además de visitantes).

## **Bibliografía**

Acerenza, Miguel (1984). *Administración del turismo*, Trillas, México.

Bertoncello, Rodolfo(2006) a. “El Puerto Madero de Buenos Aires. El turismo como objetivo y como estrategia”, en Revista Electrónica *Patrimonio: Lazer&Turismo*, Unisantos, Santos, Brasil. Disponible en [http://www.unisantos.br/pos/revistapatrimonio/artigos.php?cod=71&bibliografia=1&#bibliografia\\_ancora](http://www.unisantos.br/pos/revistapatrimonio/artigos.php?cod=71&bibliografia=1&#bibliografia_ancora)

\_\_\_\_\_ (2006) b. "Turismo, territorio y sociedad. El mapa turístico de la Argentina", en: Arroyo, Mónica, Geraiges y Silveira (comp.), *América Latina: cidade, campo e turismo*, CLACSO, San Pablo, pp. 317-335.

\_\_\_\_\_ (2010). Configuración espacial de una metrópoli. En: Alfredo Lattes (coord.), *Dinámica de una ciudad: Buenos Aires 1810-2010*. Buenos Aires: Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, pp. 97-129.

\_\_\_\_\_ (comp.) (2008). *Turismo y geografía. Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina*, Ediciones Ciccus, Buenos Aires.

Boullón, Roberto (1985). *Planificación del espacio turístico*, Trillas, México.

Chiozza, Elena (1977). *El país de los argentinos*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Clemente, Graciela (2004). *Guía Visual y práctica. Tigre y Delta*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

Cohen, Erik (2005). "Principales tendencias en el turismo contemporáneo" en *Política y Sociedad*, 2005, Vol. 42, N° 1, pp. 11-24.

Fernando Vera, José (coord.) (1997). *Análisis territorial del turismo. Una nueva geografía del turismo*, Ariel Geografía, Barcelona.

Hamnett, C. and Shoval, N. (2003). "Museums as 'Flagships' of Urban Development", en L. M. Hoffman, D. Judd y S. S. Fainstein (eds.), *Cities and Visitors: Regulating People, Markets, and City Space*, Blackwell, Oxford.

Iuso, Romina (2014). *Turismo y patrimonio en Tigre*. Buenos Aires: Departamento de Geografía, FFyL, UBA (tesis de grado, director R. Bertoncello).

- Lorenz, Federico (2007). *Los zapatos de Carlito. Una historia de los trabajadores navales de Tigre en la década del setenta*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires.
- Meethan, Kevin (2001). *Tourism in global society. Place, culture, consumption*, Palgrave, Nueva York.
- Papson, Stephen (1980). “El turismo: una industria limitada” en *Perspectivas Económicas*, 29, pp. 34-39.
- Pastoriza, Elisa (2011). *La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en la Argentina*, Edhasa, Buenos Aires
- Schlüter, Regina, (2001). *El turismo en Argentina. Del balneario al campo*, CIET, Buenos Aires.
- Smith, Neil (1996). “Gentrification, the frontier and the restructuring of urban space” en S. Fainstein & S. Campbell, *Readings in Urban Theory*, Blackwell Publishers, Oxford, pp.338-358.
- Zenequelli de Pierini, Lilia (2005). *Historias para recordar; El Tigre Hotel y El Tigre Club*, Dunken, Buenos Aires.
- \_\_\_\_\_ (1987). *El Tigre Hotel y Tigre Club; su historia*, Municipalidad de Tigre, Buenos Aires.